

leer

entre líneas

AÑO XV / ABRIL 2011

Nº 147

15 años

Puedes participar y seguirnos por nuestra página web www.venezuelaentrelíneas.com o por  @VzlaEntrelíneas

¿HASTA CUÁNDO TANTA AVARICIA?

¿Hasta cuándo vamos a escuchar noticias, nacionales o internacionales, de estafa, corrupción, soborno, robo, etc., etc., etc.? ¿Qué es lo que está pasando en el mundo que cada día pareciera que lo más importante es hacer muchísimo dinero, no importa cómo, ni por encima de quienes tengamos que pasar?

Con mucha razón la avaricia es un pecado capital, porque hay personas que para llegar a tener más y más y más... son capaces de Cualquier Cosa (así, en mayúscula). Y a veces uno se pregunta: ¿Para qué carrizo quieren tener tanto dinero si se ha comprobado, a lo largo de la historia, que el dinero no es el que da la verdadera felicidad? Será que los avariciosos nunca han visto esas noticias de "famosos y ricos" que viven en una eterna depresión, y ni hablar de sus vicios, drogas, etc.

También están los tristes casos donde estafadores de "cuello blanco" robaron a un gentío y terminaron tras las rejas con condenas hasta por más de 50 años. Uno de ellos, estando preso, vivió el lamentable suicidio de su hijo mayor después que se enteró cómo había hecho la fortuna "el famoso" de su padre. Total, que esa vida de supuesta felicidad se les acabó en un segundo.

La codicia por el dinero ha llegado a un límite tan grave que existen personas que juegan al alza de los precios de alimentos en la bolsa, sin importarles que eso traiga como consecuencia la muerte por hambre de miles de personas. Existen mercaderes de armas a quienes les benefician las guerras porque ese es su "gran negocio".

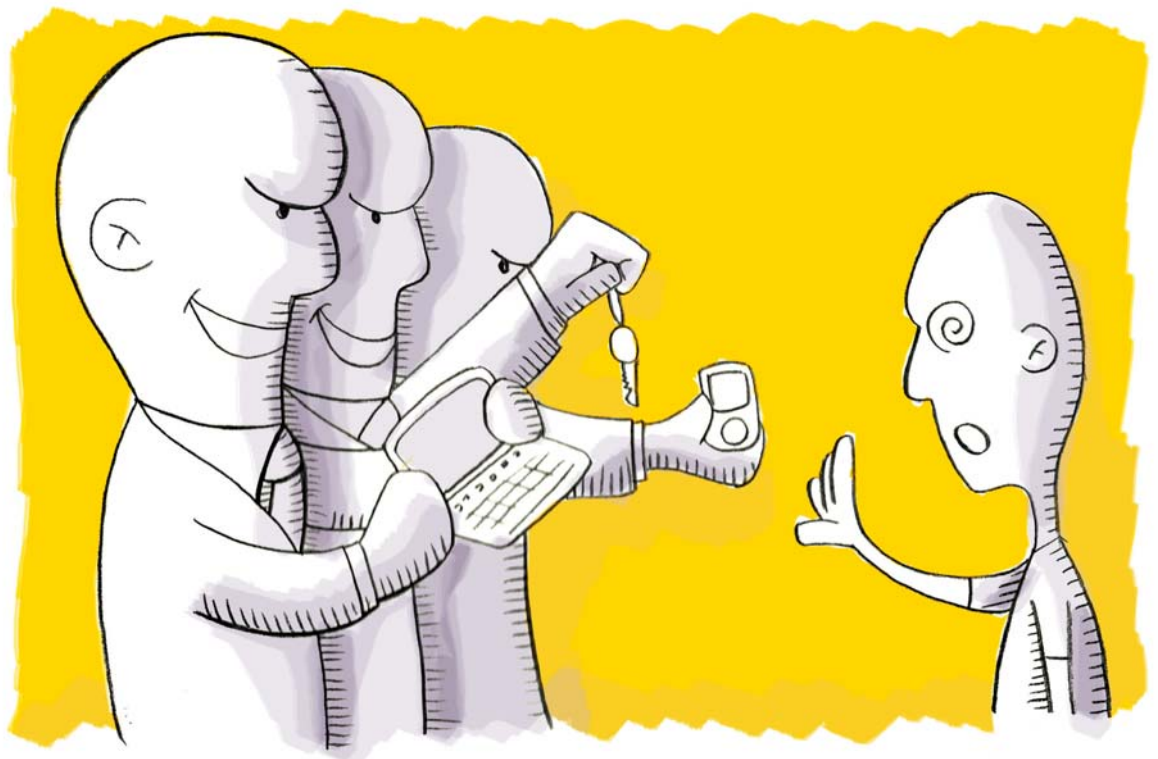
Pero ¿Cómo podemos acabar con tanta avaricia? Eso lo lograremos el día que pongamos el dinero en el lugar que tiene que estar. Ni más ni menos. El dinero es un instrumento que nos ayuda a vivir dignamente (eso no significa lujosamente) y que si por milagro nos sobra es para ahorrarlo para nuestra vejez o para ayudar a quien más lo necesite.

Ustedes me dirán: es que los medios nos meten por todas partes que lo material es lo que me hace feliz; todas esas revistas nos enseñan mansiones, yates, fiestas, trajes de marca, viajes, etc., etc. y ahora hasta hay programas de tv que nos muestran cómo

es la vida de los multimillonarios y de sus "ricos" bebés. Bueno, ese es uno de los puntos. En cualquier familia venezolana, con cuatro dedos de frente, no podemos darnos el lujo (a estas alturas de nuestra historia y de como está el país) de vivir encerrados en una ilusión de revista o de película.

La avaricia la vamos a acabar cuando vivamos verdaderamente el desprendimiento material; cuando nos importe "un comino" el yate de fulanito, el

de nuestros hijos. ¿Cuántos de nosotros no hemos conocido "mini-tiranos" que manipulan a sus padres "hábilmente" hasta que consiguen lo que quieren? Es por ahí por donde se empieza a desarrollar la avaricia, entre otros defectos. Muchas veces los padres creen que la felicidad de sus hijos depende de las cosas que les den y no se han dado cuenta que para ellos lo más importante es la cantidad y calidad de tiempo que pasen juntos. ¡Ese tiempo único para



avión de zutanito, el "BB" de manganito o el carro de perencejito. Acabaremos con la avaricia el día que pongamos a Dios en primer lugar en nuestra vida, porque "no se puede servir a Dios y al dinero"; y se lo transmitamos a nuestros hijos con el ejemplo y no sólo con las palabras. Acabaremos con la avaricia cuando enseñemos a todo quien tengamos al lado que el dinero se gana con el sudor de la frente y no "de la noche a la mañana" en un negocio deshonesto.

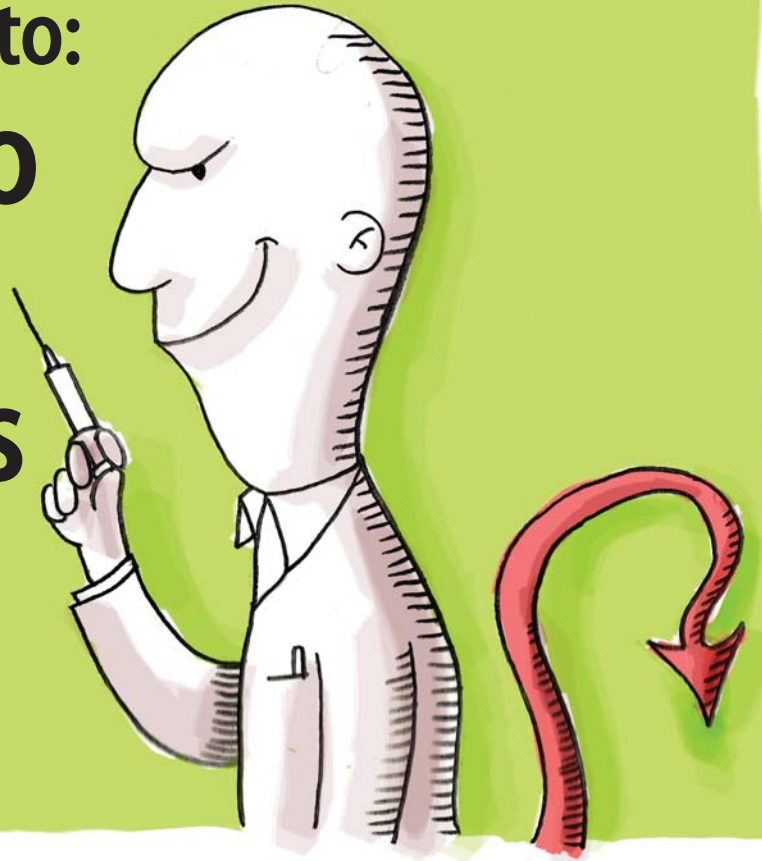
Acabaremos con la avaricia cuando eduquemos una generación que sepa que lo que vale es lo que son y no lo que tienen. Acabaremos con la avaricia el día que dejemos de complacer todos los caprichos

ayudarnos y verlos crecer, para que de repente no se encuentren con un adulto desconocido!

Ojalá todas las familias de Venezuela, y del mundo, pudieran vivir como la inmensa mayoría de esos padres y abuelos "de antaño" que sudaron cada medio que ganaron, que midieron cada puya que gastaron, y que siempre estaban ahí dispuestos a ayudar a quien los necesitara. Y todo eso en un hogar sencillo, feliz, oloroso a valores, a entrega y a mucha fe. ¡Sólo así se pondrá fin a tanta avaricia!

*María Denisse Fanianos de Capriles
Publicado en El Universal,
el 16 de marzo de 2011*

Médico derriba mito: Eutanasia no es clamor de enfermos terminales



En todos los años que lleva trabajando con enfermos terminales, el médico Jordi Valls -uno de los más destacados expertos españoles en cuidados paliativos- nunca ha recibido un solo pedido de eutanasia.

En una entrevista concedida al diario ABC, Valls relata los desafíos de enfrentar a diario la muerte de sus pacientes, todos enfermos terminales, desde la Fundación Instituto San José, de los Hermanos de San Juan de Dios, donde dirige el equipo de atención psicosocial para enfermos avanzados de la Obra Social de La Caixa, que ya ha atendido a once mil pacientes.

Para Valls la eutanasia no es, "en absoluto", una petición frecuente. "He trabajado durante años en atención directa a pacientes terminales, y nunca nadie me pidió la eutanasia. Se suele decir que el mejor tratamiento contra la eutanasia es un buen cuidado paliativo, pues la mayoría de quienes te dicen 'yo no quiero vivir' resulta que lo que te están diciendo es 'yo no quiero vivir así', y en cuanto tratas el 'así', habitualmente ya se no repite el 'no quiero vivir'. Hay que ser sensibles, caritativos, y atender desde el lado más humanista de la medicina", afirma.

El médico sostiene que su Unidad de Cuidados Paliativos no es un sitio triste. "Nadie en esta casa ni en ningún otro centro

recibe más recompensas y agasajos que quienes trabajan en ella. La gente (tanto el enfermo como sus familiares) se siente agradecidas porque les escuchas, les acompañas y haces más agradable el proceso de la muerte", revela.

Valls considera que "es injusto morir sin saber que te estás muriendo, porque a lo mejor tienes un montón de cosas por resolver. A cada uno nos gusta cerrar nuestras carpetas, y situar a la persona en esta esfera de realidad puede añadir paz a su muerte. Si tú, por ejemplo, tienes una hermana con la que hace años que no te hablas y te estás muriendo, pues seguramente el mejor tratamiento que te pueden aplicar es llamar a tu hermana, hacer las paces y quedarte tranquilo. En cuidados paliativos se aprende que a veces el mejor tratamiento del dolor no es la morfina".

Además, recuerda que "no solo hay que cuidar a quien va a morir, sino también prestar atención a quienes le sobreviven. Esa es una carencia que tienen quizá los hospitales, donde se hace una labor de cuidados físicos muy buena, pero muchas veces ni las necesidades sociales ni las psicológicas están atendidas. Y mucho menos las espirituales, sean de tipo religioso o no.

Sólo tenemos un Mundo... ¡CUÍDALO!



LA INTELIGENCIA ESPIRITUAL

3

AÑO XV
N° 147
ABR.11

Desde 1980 cuando Howard Gardner y su equipo de la Universidad de Harvard acuñaron la definición de inteligencia como "la capacidad de resolver problemas o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas", se comenzaron a distinguir entre diferentes inteligencias según los diferentes campos de aplicación.

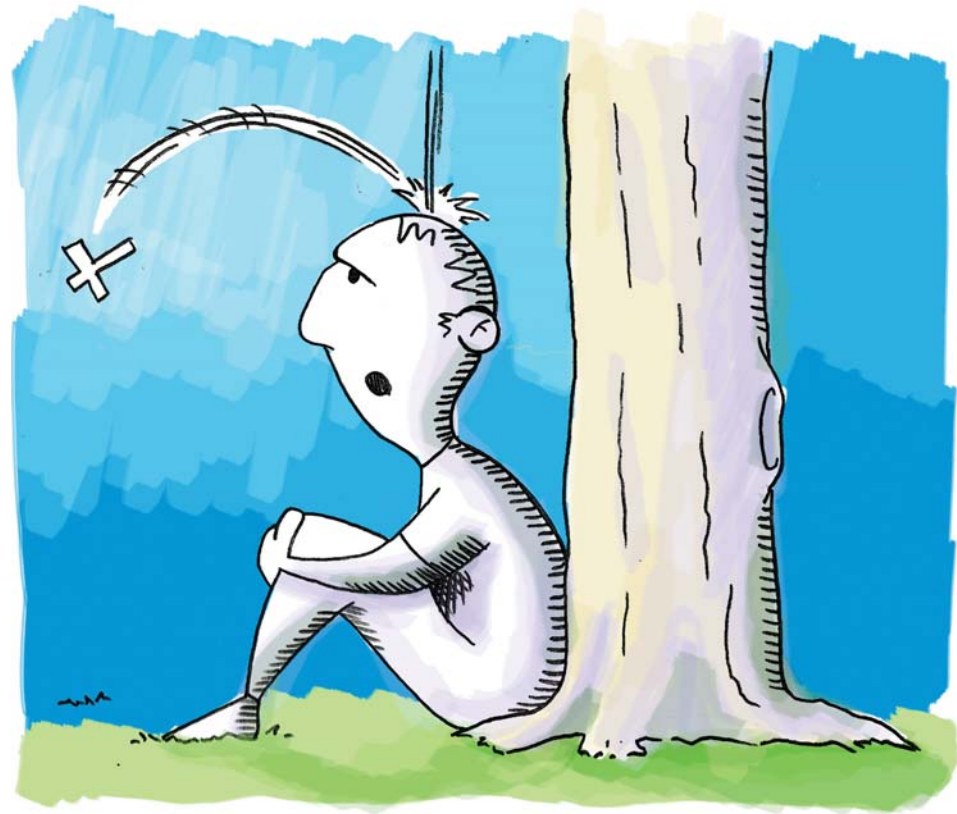
De aquí deviene el modelo de las inteligencias múltiples: lógicas, lingüísticas, espacial, musical, kinestésica e interpersonal.

Coleman aportó lo suyo con la inteligencia emocional. Esta forma de pensar en diferentes inteligencias siguió evolucionando y también en los últimos años aparece la idea de la inteligencia espiritual. A diferencia de la social y moral, la inteligencia espiritual se vincula a la respuesta trascendente.

En palabras de Andrés Ubierna: "La dimensión espiritual tiene que ver con lo transpersonal, y su inteligencia implica mejorar la relación que cada uno tiene con lo trascendente. Los logros de esta inteligencia son la sabiduría, el amor incondicional, la paz interna, la felicidad, la conciencia integrada y la realización trascendente. Los medios con los que esta inteligencia se desarrolla son el servicio, la meditación y la compatibilización armónica de nuestros actos, pensamientos y sentimientos."

Cuando delíneo un ideal de identidad trascendente, y voy dando pequeños pasos para actualizar ese ideal, comienzo a establecer una relación íntima de mi esencia-espíritu con mi vida, con mi presente, mi pasado y mi futuro en un plano atemporal.

Conozco personas que desarrollaron esta inteligencia y todas ellas tienen la particularidad de la maestría. Saben profundamente qué respuestas espirituales dar a cada circunstancia de la vida, y definen y siguen su misión en este plano de existencia. Poseen una cuota extra de energía, de pasión y salud que



denota su grandeza, su legado, y viven conectados con su misión. Trabajan y viven en plena armonía con su entorno, su vida laboral y su familia.

Los logros de esta inteligencia son la sabiduría, el amor incondicional, la paz interna, la felicidad, la conciencia integrada y la realización trascendente

Son personas que muestran coherencia entre su discurso y sus valores, y transmiten paz. Son ejemplos a considerar y líderes natos.

Estos son inteligentes espirituales, porque conviven con lo material y dan

respuestas espirituales y efectivas a su existencia. Son personas de gran sabiduría porque pueden entrar en crisis pero saben cómo situarse desde un plano supra contextual. Pueden enfrentar las crisis con dolor pero sin sufrimiento, pueden perder cosas materiales pero lo viven como una experiencia superadora.

Aceptan sus vidas y las desafían mejorando la calidad desde un valor supremo. Todas estas personas que defino como Inteligentes espirituales también tienen en común que son felices. Si pudiéramos medir este indicador, estas tendrían un elevado coeficiente de felicidad.

Necesitamos desarrollar esta clase de inteligencia en el trabajo. Una persona más feliz, rinde mejor y es mejor líder, y es capaz de lograr mejores resultados económicos para la empresa. Y es inclusiva e inspiradora de sus equipos. Las personas inteligentes espiritualmente motivan, reconocen, tienen compasión y son líderes extraordinarios.

George Bernard Shaw

RIF: J-302061334



Felicidades a todo el equipo de Leer Entre Líneas, por sus 15 años alimentando nuestros valores

Leer **entre líneas**



**NO TE METAS
en mi vida!!!**

Los padres que saben meterse en la vida de sus hijos, logran hacer de estos, hombres y mujeres de bien

P. Francisco Javier Rosell Peralta / www.catholic.net

Recordaba una ocasión en que escuché a un joven decirle a su Padre:

- ¡No te metas en mi vida!

Esta frase caló hondamente en mí, tanto, que muy frecuentemente la recuerdo en la relación de padres e hijos y me imaginaba yo siendo aquel padre y lo que le respondería a mi hijo.

-¡Hijo, yo no me meto en tu vida, tú, te has metido en la mía!

Hace 16 años, gracias a Dios, y por el amor que mamá y yo nos teníamos, llegaste a nuestras vidas, ocupaste nuestro tiempo, durante casi tres meses, mamá se sintió mal, no podía comer, todo lo que comía lo devolvía, y tenía que guardar reposo; yo tuve que repartirme entre las tareas de mi trabajo y las de la casa para ayudarla.

Ya no podíamos ir a todas las reuniones, no frecuentábamos tanto a los amigos, de hecho de muchos de ellos nos separamos por ti...

Los últimos meses, antes de que llegaras a casa, mamá no dormía y no me dejaba dormir, yo tenía que despertar temprano para ir a trabajar, mas sin embargo me tenía que esforzar por ser paciente y ayudar a mamá a que se sintiera mejor, para que tú estuvieras bien.

Los gastos aumentaron increíblemente, tanto que gran parte de lo nuestro se gastaba en ti: en un buen médico que atendiera a mamá y la ayudara a llevar un embarazo saludable, en medicamentos, en la maternidad, en comprarte una canastilla; mamá no veía algo de bebé, que no lo quisiera para ti, una cuna, un moisés, un cochecito, todo lo que se pudiera con tal de que tú estuvieras lo mejor posible.

Ni siquiera me di cuenta cuando deje de comprarme cosas para mí, y tú sabes que los equipos de sonido y las computadoras son mi delirio.

...¿No te metas en mi vida?

Llegó el día en que naciste, hay que comprar algo para darles de recuerdo a los que te vinieran a conocer, dijo mamá: "hay que adaptar un cuarto para el bebé".

Desde la primera noche no dormimos. Cada tres horas como si fueras una alarma de reloj nos despertabas para que te diéramos de comer, otras te sentías mal y llorabas y llorabas, sin que nosotros nos sintiéramos tranquilos, pues a veces no sabíamos que te sucedía y hasta llorábamos contigo. . .

...¿No te metas en mi vida?

Todas las enfermedades te dieron y noso-

Entre Líneas

www.venezuelaentrelneas.com

si quieres disfrutar de la más rica información, simplemente haz **CLICK AQUÍ**

tros tuvimos que suspender muchas de nuestras salidas; mamá ya estaba muy bien arreglada para ir a alguna reunión - después de meses de no salir-, yo estaba a punto de pasar por ella y me llamaba, cambio de planes, el niño tiene fiebre, no podremos ir. .

...¿No te metas en mi vida?

Empezaste a caminar, yo no sé cuándo he tenido que estar más detrás de Ti, si cuando empezaste a caminar o cuando creíste que ya sabías. Ya no podía sentarme tranquilo a leer el periódico o a ver el partido de mi equipo favorito, porque en "menos que canta un gallo", te perdías de mi vista y tenía que salir tras de ti para evitar que te lastimaras.

...¿No te metas en mi vida?

Todavía recuerdo el primer día de clases, cuando tuve que llamar al trabajo y decir que no podría ir, ya que tú en la puerta del colegio no querías soltarme y entrar, llorabas y me pedías que no me fuera. Tuve que entrar contigo a la escuela, que pedirle a la maestra que me dejara estar a tu lado ese día en el salón para que fueras tomando confianza; después de tanta confianza que tomaste, hasta te olvidaste de mí, y la mayoría de las veces no sólo ya no me pedías que no me fuera, te olvidabas de despedirte cuando bajabas del auto corriendo para encontrarte con tus nuevos amiguitos.

...¿No te metas en mi vida?

Del colegio, recibía muy seguidas notas: no hace caso, es indisciplinado, pelea con los demás, no quiere hacer sus tareas, rayó el cuaderno de su compañerito, se lastimó un pie, se rompió una mano... y aparte tengo que pagar para que asistas.

Fuiste creciendo y contigo fueron creciendo las aventuras, al grado que un día tuve que suplicar al director que no te expulsara.

...¿No te metas en mi vida?

La vecina apenas me veía llegar y se acercaba para decirme: "su niño, rompió un cristal de mi casa, rayó la pared, pelea con mi hijo, etc".

Seguiste creciendo, querías ir muy aprisa, te urgía conocer todos los lugares de diversión de la ciudad, apenas tenías 13 y ya querías ir a todas las fiestas de tus amigos que cumplían 15. Ya no querías que te llevaramos a tus reuniones, nos pedías que una calle antes te dejáramos y pasáramos por ti una calle después, porque ya eres "cool", no querías llegar temprano a casa, te molestabas si te marcábamos reglas, no podíamos hacer comentarios acerca de tus amigos, sin que te volvieras contra nosotros, como si los conocieras a ellos de toda la vida y nosotros fuéramos unos perfectos desconocidos para ti; préstame el auto, me decías y me sentía el peor padre del mundo por no hacerlo. . .

"Hijo, yo no me meto en tu vida, tú te has metido en la mía, y te aseguro, que desde el primer día, hasta el día de hoy, soy el hombre más feliz"

...¿No te metas en mi vida?

Constantemente mamá tiene que estar acomodando las mismas cosas de tu cuarto, incluso fuera las del piso, pues ella las arregla un día y al otro tiene que volverlo a hacer pues ya están desordenadas. . .

...¿No te metas en mi vida?

Han pasado meses y las calificaciones no llegan, mamá y yo no queremos preguntarte para que no haya más problemas, pero de la escuela nos han llamado, hay que ir a hablar con la maestra, porque has reprobado y si no te apuras no aprobarás el curso. . . .

...¿No te metas en mi vida?

Cada vez sé menos de ti por ti mismo, sé más por lo que oigo de los demás, ya casi no te gusta platicar conmigo, dices que nada más te estoy regañando, y todo lo que yo hago está mal, o es razón para que te burles de mí. Pregunto, ¿con esos defectos te he podido dar lo que hasta ahora tienes?, ¿seré entonces tan tonto y torpe ser humano?

Mamá se la pasa en vela y para colmo no me deja dormir a mí diciéndome que no has llegado y que es de madrugada, sólo me buscas cuando hay que pagar algo o necesitas dinero para la escuela o para salir; o peor aún, te busco yo, cuando tengo que llamarte la atención...

...¿No te metas en mi vida?

Hoy me han llamado y me han dicho: Se ofrecerá, una misa de acción de gracias, para todos ustedes, con ocasión de que su hijo ha concluido sus estudios. Tú, me avisaste con desinterés, como si no te importara que yo asistiera, mas sin embargo para mí ha sido una gran noticia, que me hace sentir muy feliz. ¿Cómo me lo voy a perder? me dije a mí mismo, y aquí estoy.

...¿No te metas en mi vida?

Sin duda a esta frase y a mi reflexión cada uno de ustedes papás, pueden añadir grandes anécdotas, pueden corregir y aumentar y hasta cambiar el sentido, pero no quiero ni imaginar el hecho de que ustedes hubieran decidido no involucrarse en la vida de sus hijos, ¿Qué hubiera pasado?

A lo mejor alguno de ellos no estarían aquí. Si sólo se hubieran metido inicialmente y luego hubieran abandonado la tarea, de alimentar, de educar, de cuidar, etc. muchos de los hijos no habrían logrado ninguna meta a pesar de sus esfuerzos. Si los papás no cuidaran lo que hacen, a dónde van y con quién, quizá muchos ya no estarían entre nosotros, o quizá estarían en un hospital o presos por algún vicio.

Pero estoy seguro que ante estas palabras, "No te metas en mi vida..." podemos responder juntos.

"Hijo, yo no me meto en tu vida, tú te has metido en la mía, y te aseguro, que desde el primer día, hasta el día de hoy, soy el hombre más feliz"

Papás, gracias por meterse en la vida de sus hijos, porque gracias a ello ahora podemos verlos realizados en una etapa más de su formación. Sólo los padres que saben meterse en la vida de sus hijos, logran hacer de estos, hombres y mujeres de bien.



¿Cuál modelo se pondrá tu hijo HOY?
No dejes que el tiempo pase, háblale a tus hijos de las drogas...

leer **entre líneas**

Quien pretenda educar tiene que aclararse antes sobre en qué consiste ser una buena persona, pues solo así podrá saber en qué quiere que se convierta el educando, solo así sabrá hacia dónde orientar el proceso educativo. Educar exige como presupuesto, como condición sine qua non, tener razonablemente claro qué cosas son buenas y malas, qué hace al educando bueno o malo. Por eso el relativismo que no llama las cosas buenas o malas por su nombre es un impedimento absoluto para la educación; en el relativismo es imposible educar.

Quien no tiene un proyecto de persona buena no puede ayudar al niño a extraer todo el potencial de bien y verdad que lleva dentro. El problema específico y singular que existe hoy para educar no está en los niños; está en los adultos que se han dejado dominar por el relativismo moral y lo transmiten a los educandos.

¡Cuántos niños de hoy no saben que existen cosas buenas y malas, que hay cosas que les hacen buenos y otras que les hacen malos y que podemos distinguir con razonable precisión y certeza unas y otras! Y no lo saben porque nadie nunca se los ha dicho. Tales niños no pueden ser buenos pues ser bueno consiste en enamorarse del bien; y para enamorarse del bien hay que conocerlo previamente; y para conocerlo alguien tiene que mostrarlo. En esto consiste la educación: en mostrar el bien haciéndolo atractivo, deseable, digno de esfuerzo; es decir, en algo que resulta materialmente imposible para el relativista.

Esta es precisamente la esencia de la educación: transmitir valores y hacer atractiva la virtud; poner delante del niño lo bueno, un proyecto ilusionante de ser humano, mostrarle en qué consiste ser bueno y animarle a intentar serlo. Para hacer bien eso basta con saber qué cosas son buenas y qué cosas son malas.

¿Cómo educamos? Con cariño, con ejemplo y con palabras. Educar es convivir amando; si queremos a los que tenemos a nuestro lado utilizaremos casi inconscientemente el gran medio que tenemos los seres humanos

para influir en los demás —en nuestros hijos, en nuestros amigos y en la sociedad en su conjunto—, que es mostrarles con nuestro ejemplo y nuestra palabra qué es valioso, qué merece la pena. Educar consiste en mostrar con la propia conducta el bien posible y en hablar con cariño de lo bueno y valioso, haciéndolo así atractivo y deseable para el educando.

Para transmitir valores, para educar, lo primero que hay que hacer es superar el relativismo

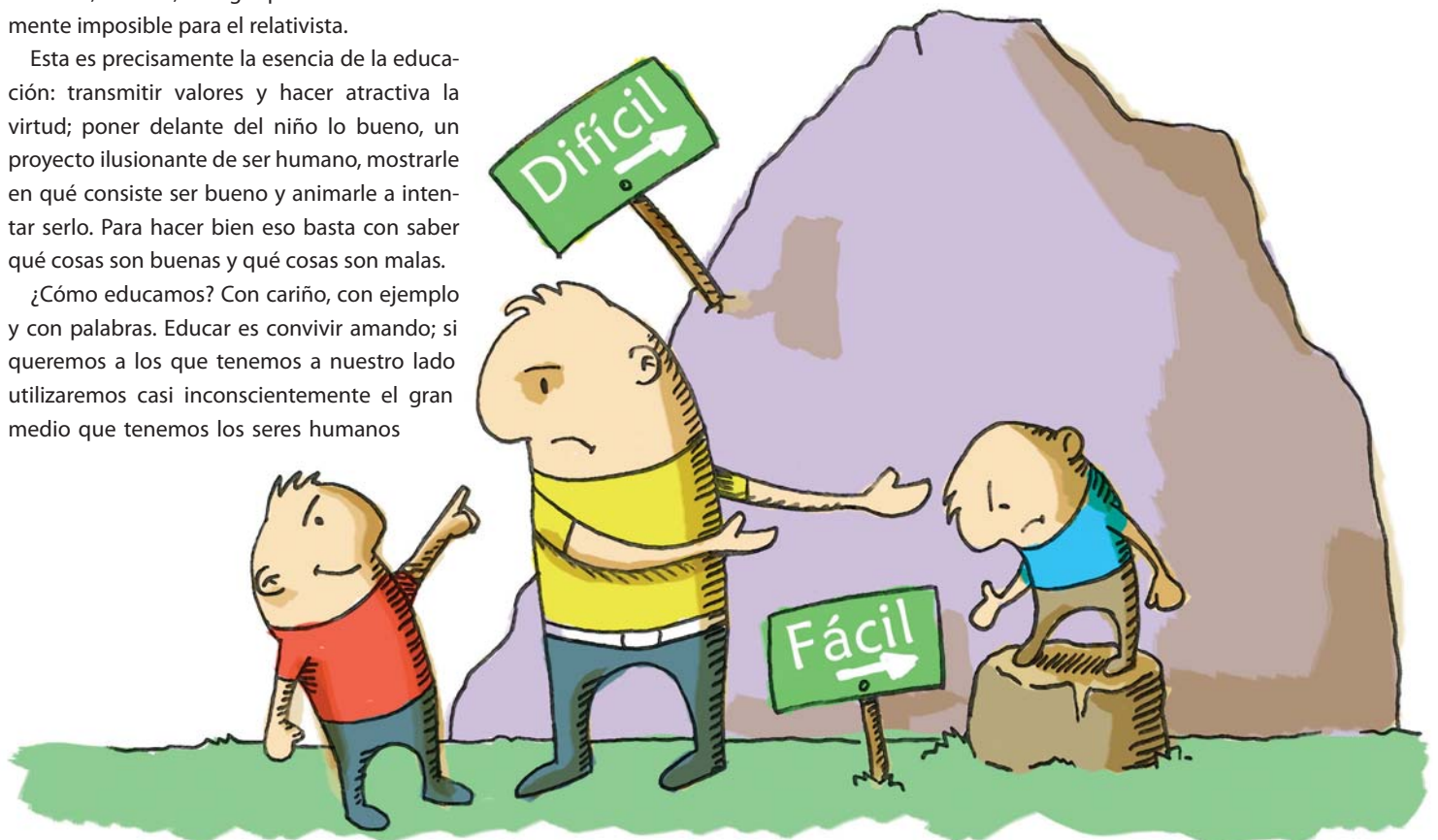
Educar eficazmente exige hablar mucho con los educandos desde muy pequeños y siempre bien de las cosas buenas. Según van creciendo, es fundamental que esa palabra con que les hablamos bien de las cosas buenas la vean ratificada en los hechos de nuestra vida y que nos vean felices viviendo conforme a los criterios que les enseñamos. En la adolescencia es especialmente necesario que la teoría vaya acompañada del testimonio de vidas plenas y felices: nuestra propia vida puede hacer atractivos o sospechosos los valores que queremos transmitir a nuestros hijos o alumnos. ¿Cómo transmitimos valores? Hablando bien de las cosas buenas y, en la medida de lo

posible, mostrándolas hechas vida en nosotros mismos.

Así iremos formando a nuestros hijos y alumnos en el amor al bien, les haremos apreciar los valores positivos como algo deseable y digno de ser perseguido, les ayudaremos a llevar consigo su propio ambiente y a no dejarse arrastrar por el que encuentren en la calle. Tenemos que formar en ellos personalidades fuertes. No podemos tener miedo a la libertad de nuestros hijos y alumnos; tenemos que amar su libertad y reforzársela dándoles criterio, ayudándolos desde pequeños a asumir su libertad y responsabilidad, a elegir, a optar, porque eso será lo que irá creando el hábito de decantarse por lo mejor, por lo valioso. Y sin escandalizarnos ni abatirnos si se equivocan una o muchas veces; de los errores también se aprende cuando las ideas están claras.

Para transmitir valores, para educar, lo primero que hay que hacer es superar el relativismo. Esa es la gran obligación nuestra como padres, como profesores y como ciudadanos responsables: saber cuál es el modelo ideal de persona que tenemos que poner delante de las nuevas generaciones, aclararnos sobre lo que queremos transmitirles. Si renunciamos a priori a transmitir una idea clara sobre en qué consiste ser buena persona les privamos del derecho a intentar ser buenas personas y, por tanto, renunciamos a educar.

Benigno Blanco / www.padresycolegios.com





Una voz del Opus Dei ante el estreno de "Encontrarás Dragones"

7

AÑO XV
Nº 147
ABR.11

Muy pronto se estrenará en Venezuela la película "Encontrarás Dragones", en la que San Josemaría, fundador del Opus Dei, se convierte en uno de los personajes principales de un filme ambientado en buena parte durante la guerra civil española.

Zenit realizó una entrevista a Marta Manzi, quien trabaja desde 1992 en el Departamento de Comunicación del Opus Dei en Roma, donde se ocupa de las relaciones con medios internacionales. Aquí publicamos algunos extractos de la entrevista:

¿Le ha gustado "Encontrarás Dragones"?

He aprendido mucho de la mirada lúcida con que un cineasta que se declara no creyente trata cuestiones relacionadas con la fe cristiana y, de modo más específico, con la vida de San Josemaría y los orígenes del Opus Dei. Joffé expresa de forma artística realidades espirituales profundas. Desde el punto de vista del cine, pienso que es una película rica en contenidos y emociones. El guión de Roland Joffé habla a todos: a través de las vidas paralelas de Josemaría Escrivá (Charlie Cox) y Manolo Torres (Wes Bentley), captura la atención e interpela sobre asuntos como el amor, la paternidad, la posibilidad de dar un rumbo diverso a tu vida y, sobre todo, un tema que me parece novedoso en la narrativa actual: el perdón. Plantea tantas cuestiones que, una vez acabada la proyección, se mantiene viva en la memoria...

¿Qué recuerdos le ha traído el Josemaría interpretado por Charlie Cox?

Me impresiona que un actor inglés de 28 años me haga recordar a la persona que conocí a finales de los sesenta. Aparte de rasgos externos, como la mirada o la sonrisa, refleja acertadamente su carácter recio y amistoso. Y su naturalidad: cuando estabas con él, te sentías como un hijo con su padre. Era poco dado a las

solemnidades; no lo veías como "el fundador", sino como un sacerdote que te escuchaba, que bromeaba, hablaba de Dios y era cercano, como también se ve en la película... Amaba la libertad, y que cada uno actuara con su propia responsabilidad. Recordé esto al ver la respuesta que da, en la película, cuando algunos jóvenes le piden una orientación política, y él se la niega, y les anima a usar el cerebro que Dios les ha dado.

En la película, San Josemaría ayuda a superar los conflictos y odios del momento, durante la guerra española, cosa que no debió ser fácil, teniendo en cuenta la persecución a que estaban sometidos los sacerdotes y religiosos.

Creo que el film de Joffé refleja la experiencia de Josemaría Escrivá durante la guerra civil en España: un profundo dolor por los ataques a sacerdotes, religiosos y cristianos comunes que sufrieron persecución, junto a una conciencia viva de que ni siquiera en esas circunstancias trágicas se podía dar paso al odio o a la venganza.

Tras la experiencia de la guerra, San Josemaría escribió: "No levantes jamás una cruz sólo para recordar que unos han matado a otros. Sería el estandarte del diablo. La Cruz de Cristo es callar, perdonar y rezar por unos y por otros, para que todos alcancen la paz". Numerosos son los testimonios escritos de esa época que muestran como su predicación mantuvo siempre una actitud de perdón y de acogida a todas las personas. A los jóvenes que le siguieron en aquellos años no les ofrecía un programa de reformas sociales o políticas. Algunos no entendieron esta actitud y lo dejaron...

Hay quien ha interpretado esta película como una respuesta al Código da Vinci. ¿Hay algo de cierto en ello?

Habría que preguntarlo a Roland Joffé y a los productores. Por parte de la Oficina de comunicación del Opus Dei, el "Código Da Vinci" nos llevó a desarrollar una amplia acción informativa que dimos por cerrada en 2006: tratando de no perder el buen humor, se procuró aclarar la confusión sembrada sobre la Iglesia católica, sobre la persona de Cristo y sobre el Opus Dei.

¿Piensa que la película gustará a personas no católicas o no creyentes?

Hay mensajes y personas que, precisamente por ser católicas, son universales. Pienso ahora en Juan Pablo II: dentro de poco -en su próxima beatificación- veremos una manifestación impresionante del impacto positivo de los santos en la vida de muchas personas. En mi opinión una película como ésta puede tocar muchos corazones porque afronta temas que no son propios de creyentes o no creyentes, de izquierdas o derechas: el dolor, el mal, la soledad, el rechazo... son temas que nos afectan a todos.

¿Qué le aconsejaría a una persona que oye hablar por primera vez de San Josemaría y que desee hacerse una idea real?

Le aconsejaría en primer lugar el encuentro directo con sus homilias y con sus libros de meditación como "Camino", "Surco" y "Forja"; a través de ellos muchas personas se han acercado a Jesucristo. Y le animaría a visitar la página www.josemariaescriva.info, en la que encontrará muchos recursos. También existe un canal con vídeos:

www.youtube.com/josemariaescriva.

Por Jesús Colín

Para leer la entrevista completa:
<http://www.zenit.org/article-38596?l=spanish>

Sexo en el Matrimonio y Fidelidad...
Son las verdaderas armas para detener el SIDA
y las enfermedades de transmisión sexual



leer **entre líneas**

leer **entre líneas**

¿TE PUEDO COMPRAR UNA HORA?

Un hombre llegó del trabajo a casa otra vez tarde, cansado e irritado, y encontró a su hijo de cinco años esperándolo en la puerta. "Papá, ¿puedo preguntarte algo?". "Claro, hijo, ¿qué?", respondió el hombre.

"Papá, ¿cuánto dinero ganas por hora?", "¿Por qué lo preguntas?", dijo un tanto molesto. "Sólo quiero saberlo. Por favor dime ¿cuánto ganas por hora?", suplicó el pequeño. "Si quieres saberlo, gano 20 dólares por hora".

"Oh", repuso el pequeño inclinando la cabeza. Luego dijo: "Papá, ¿me puedes prestar 10 dólares, por favor?". El padre estaba furioso. "Si la razón por la que querías saber cuánto gano es sólo para pedirme que te compre un juguete o cualquier otra tontería, entonces vete ahora mismo a tu habitación y acuéstate. Piensa por qué estás siendo tan egoísta. Trabajo mucho, muchas horas cada día y no tengo tiempo para estos juegos infantiles".

El pequeño se fue en silencio a su habitación y cerró la puerta. El hombre se sentó y empezó a darle vueltas al interrogatorio del niño. "¿Cómo puede preguntar eso sólo para conseguir algo de dinero?". Después de un rato, el hombre se calmó y empezó a pensar que había sido un poco duro con su hijo. Quizás había algo que realmente necesitaba comprar con esos 10 dólares y, de hecho, no le pedía dinero a menudo. Fue a la puerta de la habitación del niño y la abrió.

"¿Estás dormido, hijo?", preguntó. "No, papá. Estoy despierto" respondió el niño. "He estado pensando, y quizá he sido demasiado duro contigo antes. Ha sido un día muy largo y lo he pagado contigo. Aquí tienes los 10 dólares que me has pedido".

El niño se sentó sonriente: "¡Oh, gracias, papá!", exclamó. Entonces, rebuscando bajo su almohada, sacó algunos billetes arrugados más. El pequeño contó despacio su dinero y entonces miró al hombre, el cual, viendo que el niño ya tenía dinero empezaba a enfadarse de nuevo. "¿Por qué necesitabas dinero si ya tenías?", refunfuñó el padre.

"Porque todavía no tenía bastante, pero ahora sí tengo. Papá, ahora tengo 20 dólares..., ¿puedo comprar una hora de tu tiempo?".

RICOS Y POBRES

Una vez, un padre de una familia bastante acaudalada llevó a su hijo a un viaje con el firme propósito de que su hijo viera cuán pobres eran las gentes del campo. Estuvieron por espacio de un día y una noche completa en una granja de una familia campesina muy humilde. Al concluir el viaje y de regreso a casa el padre le pregunta a su hijo: - ¿Qué te pareció el viaje? - ¡Muy bonito papá! - ¿Viste cuán pobre puede ser la gente? - ¡Sí! - ¿Y qué aprendiste?

- Vi que nosotros tenemos una piscina que llega de una pared a la mitad del jardín, ellos tienen un riachuelo que no tiene fin. Nosotros tenemos unas lámparas importadas en el patio, ellos tienen estrellas. El patio llega hasta la pared de la casa del vecino, ellos tienen un horizonte de patio. Ellos tienen tiempo para conversar y estar en familia. Tú y mamá tienen que trabajar todo el tiempo y casi nunca los veo. Al terminar el relato, el padre se quedó callado, y su hijo añadió: - ¡Gracias, papá, por enseñarme lo ricos que podemos llegar a ser sin tener tanto dinero...!

CUBRIREMOS DESDE ROMA LA BEATIFICACIÓN DE JUAN PABLO II

A todos nuestros lectores les damos la gran noticia que estaremos en Roma para cubrir la Beatificación de nuestro querido Juan Pablo II.

Para nuestra Santa Iglesia Católica, y muy especialmente para todos los venezolanos, la Beatificación de Juan Pablo II será una ocasión maravillosa para encender aún más en el amor de Dios a todos los católicos de nuestra amada Venezuela. Nuestro país tuvo el gran privilegio de contar con la presencia de este Gran Papa en dos ocasiones y el legado espiritual que nos ha dejado es invaluable.

Por tal razón, *Fundación Entre Líneas* no se podía perder esta beatificación y la cubriremos en exclusiva para ustedes.

La ceremonia la pueden seguir el 1 de Mayo en directo por *EWTN* (canal 350 de Directv, 77 de Intercable y 68 de Supercable).

Y en Mayo les obsequiaremos una edición especial de *Leer Entre Líneas* con fotos y entrevistas exclusivas de este evento, que sin duda alguna será uno de los acontecimientos más importantes en la historia de nuestra Santa Iglesia Católica.

Nos llevaremos las intenciones generales de todos nuestros lectores para ofrecérselas a Juan Pablo II en el momento que la iglesia lo haga beato (les recordamos que Juan Pablo II tuvo entre sus manos algunos ejemplares de *Leer Entre Líneas*).

Y si tienen alguna intención especial la pueden enviar a entrelneas@venezuelaentrelneas.com y nos encargaremos de dejársela ahí en la Plaza de San Pedro.

Contamos con sus oraciones.

Luis Felipe y María Denisse Capriles

CONSEJO EDITORIAL:
Luis Felipe Capriles Lizarraga
Ma. Denisse Fanianos de Capriles
Antonio Fanianos Yamín
Luisana Graterón de Bethencourt
Gabriel Gutiérrez Vera
IMPRESA:
Organización Gráficas Capriles C.A.

PUBLICACIÓN MENSUAL PRODUCIDA POR:



PREMIO MONSEÑOR PELLÍN 2005

DISEÑO E ILUSTRACIONES:

Gerónimo Guevara

CONTACTOS:

www.venezuelaentrelneas.com

entrelneas@venezuelaentrelneas.com

Tel.: (0212) 238.12.17 / 238.41.95



@VzlaEntrelneas